



DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

¿Quiénes somos?

1- Por qué y para qué un partido

Somos trabajadoras y trabajadores que nos unimos voluntaria y conscientemente para luchar de manera consecuente, decidida, colectiva y organizada por una revolución que nos permita comenzar la construcción de una sociedad sin explotadores/as ni explotados/as, que camine hacia la eliminación de toda forma de opresión. Somos conscientes de que estas aspiraciones sólo serán posibles si la clase trabajadora conquista el poder. El estudio de la historia y la lucha de clases nos enseñan que para hacer realidad ese objetivo, el partido debe prepararse para una lucha prolongada y en todos los terrenos. Asimismo, es nuestra aspiración que nuestro partido se ponga al frente de la lucha de clases de las más amplias masas.

2- Nuestro acervo estratégico

Un hilo rojo unifica nuestras luchas actuales con las resistencias pasadas. Se trata de una reivindicación histórica del pensamiento y acción de las clases explotadas y oprimidas, como un gran punto de apoyo para el desarrollo de una política revolucionaria en nuestro país.

No partimos de cero. Nos inscribimos en el marxismo revolucionario entendido como “filosofía de la praxis”, como la unidad entre la crítica consciente y la acción transformadora. En este cauce, asumimos el leninismo como la corriente fundamental del marxismo que sostuvo sin descanso la lucha por el poder y el socialismo. En el mismo sentido, reivindicamos al Che como la expresión más destacada de la filosofía de la praxis y del marxismo revolucionario latinoamericano. El Che actualiza la vigencia de la lucha por el poder y el socialismo en nuestro continente, poniendo en el centro de la estrategia revolucionaria la construcción de hombres y mujeres nuevas. Retoma los mejores principios del internacionalismo proletario, a la vez que se constituye en símbolo

de rebeldía a nivel global en la lucha contra el capital.

Retomamos el aporte revolucionario de León Trotsky en su experiencia en la revolución rusa, al frente del Ejército Rojo, su contribución en la teoría del desarrollo desigual y combinado del capitalismo a escala global, la conclusión sobre la unidad de las tareas democráticas y socialistas en la revolución permanente. Destacamos su consecuencia con el internacionalismo y la lucha contra la burocratización stalinista.

También abrevamos en los valiosos aportes de Antonio Gramsci y Rosa Luxemburgo, mientras que en nuestro continente reivindicamos el pensamiento político de Julio Antonio Mella y José Carlos Mariátegui en su afirmación de que el proyecto emancipatorio no será ni calco ni copia, sino creación heroica de los pueblos, acorde a la historia y particularidades de Nuestra América. Como continuidad histórica reivindicamos la centralidad de la Revolución Cubana, primera revolución socialista de América Latina, y la claridad estratégica de Fidel como dirigente revolucionario, quien asumió numerosas epopeyas frente a una continuada ofensiva imperialista en la lucha por la emancipación social.

Asimismo, afirmamos que la expresión más importante del marxismo revolucionario en el cono sur la encarnaron el Partido Revolucionario de los Trabajadores de Argentina dirigido por Mario Roberto Santucho y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Chile encabezado por Miguel Enríquez.

Nos sentimos parte de la larga lucha revolucionaria de los pueblos del mundo como fue la Comuna de París, la Revolución Rusa, la Guerra Civil y Revolución Española, la Revolución China, la guerra de liberación nacional argelina, la Revolución vietnamita y el Mayo francés, entre tantas otras que honran a la clase obrera internacional.

Los pueblos de Nuestra América han conquistado su lugar en la historia viva de la lucha contra las opresiones y por la liberación nacional y social. Por ello, también recogemos la experiencia de nuestros pueblos originarios en su lucha infatigable contra la opresión colonial que impuso la invasión europea. Levantamos las banderas de la gesta independentista: la unidad continental por la Patria Grande latinoamericana y la lucha por la igualdad que enarbolaron nuestros/as primeros/as patriotas de principios del siglo XIX. Hacemos nuestras las luchas obreras y populares del siglo XX y reivindicamos Revolución Nicaragüense y todos los movimientos revolucionarios que sin ver la victoria, dieron batalla sostenida en las décadas del '60 y '70.

En nuestro país reivindicamos las gestas de la clase obrera que se levantó y enfrentó la represión en la Semana Roja, la huelga del Centenario, la Semana Trágica y la Patagonia Rebelde; al naciente movimiento estudiantil que dio vida a la Reforma Universitaria; a los/as protagonistas de la Resistencia Peronista y a los fusilados en José León Suárez; los programas de La Falda y Huerta Grande; la defensa de la educación pública en las luchas de "laica o libre"; a los primeros que buscaron desplegar el ejemplo revolucionario del Che como el EGP de Jorge R. Masetti; al movimiento de sacerdotes para el tercer mundo; a la CGT de los Argentinos; las grandes insurrecciones del Cordobazo, el Rosariazo, el Viborazo y Mendozazo y otras grandes rebeliones, al sindicalismo de liberación con su máxima figura Agustín Tosco; a la experiencia de los sindicatos clasistas Sitrac y Sitram y a las y los fusilados de Trelew; a la experiencia frentista del FAS, al Villazo y las coordinadoras interfabricales del '75; y a todos los hombres y las mujeres que integraron las organizaciones revolucionarias de los '70. Del mismo modo, rescatamos la lucha de los organismos de derechos humanos y su denuncia del terrorismo de Estado y el plan económico de la última dictadura cívico-militar-ecclesiástica; hacemos nuestra la lucha feminista y de disidencia sexual que, si bien es más visibilizada de manera reciente, cuenta con una rica historia en nuestro país; rescatamos la resistencia de trabajadores y trabajadoras

tanto ocupados como desocupados y de la juventud frente a la ofensiva antipopular de los años '90 en Cutral-Có, Plaza Huinul, Tartagal, Gral. Mosconi y en la rebelión popular de diciembre de 2001; a Víctor Choque, Teresa Rodríguez, Aníbal Verón, Carlos "Petete" Almirón, Darío Santillán, Maximiliano Kosteki, Carlos Fuentealba, Mariano Ferreyra y a todos los/las caídos/as en la lucha popular a manos de la represión.

Hijos/as y hermanos/as de toda esta larga experiencia, en nuestro acervo estratégico ocupa un lugar destacado el feminismo revolucionario. Sabemos que la opresión patriarcal, que se potencia con la opresión de clase y étnica que generan y reproducen el capitalismo y el imperialismo, no será superada con pequeñas reformas, sino con la destrucción del orden social actual. Nos definimos parte del feminismo revolucionario; sin feminismo no habrá socialismo, porque el socialismo por el que peleamos incorpora como suyas las demandas de las mujeres, los colectivos disidentes, y de todas las identidades de género oprimidas.

3- Origen de nuestro partido

Nuestro nacimiento es resultado de la fusión de distintos destacamentos precedentes. Entendiendo que la construcción de un partido integrado por los trabajadores y trabajadoras decididos a asumir hasta las últimas consecuencias la lucha revolucionaria es una tarea indispensable y permanente, consagramos nuestros mayores esfuerzos en la formación de un nuevo destacamento más grande y sólido, con amplia inserción de masas, con verdadera vocación de poder, con capacidad de iniciativa en diversos terrenos y niveles de la realidad. Conscientes de la inmensidad de la meta, nos proponemos aportar a un proceso de confluencia con otros destacamentos y con miles de luchadores y luchadoras populares comprometidos/as con la causa revolucionaria de la clase trabajadora y el conjunto de los y las oprimidas, para la conformación de un partido revolucionario de los y las trabajadoras y el pueblo.

4- Sujeto de la revolución

Sostenemos que los trabajadores y las trabajadoras, nuestra clase, somos el sujeto central de la revolución. Somos la única clase creadora de la riqueza social, la base fundamental de las relaciones económico-sociales en el capitalismo a nivel planetario. Y, además, somos una parte ampliamente mayoritaria en nuestro país. Luchamos por la unidad y emancipación de nuestra clase, conformada por obreros y obreras industriales y de servicios que ocupan un lugar estratégico en la producción y el desarrollo capitalista argentino, por trabajadores/as asalariados/as, por empleados/as, por ocupadas/os y desocupadas/os, precarizados/as, por estatales y privados, por trabajadores/as del campo y la ciudad. Nuestra clase es, en suma, el sujeto que contiene los intereses generales de la sociedad, capaz y dinámico que puede dirigir y llevar hasta sus últimas consecuencias la lucha revolucionaria de los/as explotados/as y oprimidos/as para el triunfo de la revolución socialista.

¿Contra qué y contra quiénes peleamos?

5- Luchamos contra el capitalismo y su Estado

Luchamos contra el capitalismo, porque es un sistema social basado en la explotación, alienación y opresión de las personas, el saqueo de los bienes comunes y la destrucción del ambiente. En este sistema, la clase capitalista es dueña de los medios de producción, mientras que quienes integramos la clase trabajadora nos vemos obligados/as a vender nuestra fuerza de trabajo para poder subsistir. En esta sociedad, son los capitalistas, como clase dominante, quienes controlan el Estado y el poder político, sosteniendo la explotación de la clase trabajadora y la opresión de amplias capas del pueblo, impidiendo el desarrollo de una sociedad igualitaria y solidaria. Por eso, luchamos contra el Estado burgués.

6- Luchamos contra el imperialismo y la dependencia

Luchamos contra el imperialismo que estrangula económicamente, sojuzga militar y políticamente, niega culturalmente a los pueblos del mundo. Las burguesías locales, por su parte, han demostrado su incapacidad de encabezar un proceso de liberación nacional y de superación de la dependencia. Nuestra revolución socialista integrará aspectos democráticos y de liberación nacional, pero bajo la acción impetuosa de las masas desposeídas y la dirección de la vanguardia de la clase obrera. Nuestra acción integra en una misma lucha las demandas inmediatas insatisfechas de explotados/as y oprimidos/as, las tareas democráticas y nacionales, y la lucha antiimperialista inseparable de su contenido socialista. En esa dirección, combatimos el racismo y la xenofobia, la opresión colonial y nacional. Combatimos la opresión que se ejerce sobre los pueblos originarios y luchamos contra el eurocentrismo que remata a nivel ideológico la negación de nuestras raíces.

7- Luchamos contra el patriarcado

Las relaciones sociales patriarcales preceden al capitalismo y se articulan con él garantizando la desigualdad, opresión y explotación. La dominación y opresión sobre las mujeres y colectivos de gays, lesbianas, trans y travestis tiene consecuencias nocivas sobre nuestras vidas y recae con todo su peso sobre las trabajadoras y mujeres de los sectores populares. El número creciente de femicidios y crímenes de odio, de muertas en abortos clandestinos, de secuestradas y/o cooptadas por redes de explotación sexual nos convoca a luchar con todas nuestras fuerzas contra la violencia machista y por la emancipación de las mujeres y colectivos de disidencia sexual.

¿Por qué luchamos?

8- Luchamos por la revolución socialista

Nuestra lucha es por la toma del poder, que implicará la conformación de una organización estatal transitoria y de nuevo tipo, basada en organismos de poder obrero y popular. La conquista del poder político por la clase trabajadora y el pueblo es condición para la edificación del socialismo, como fundamento para avanzar en una perspectiva comunista, de abolición de las clases sociales y extinción del Estado. Simultáneamente, es condición para la construcción de relaciones sociales feministas, donde desaparezca para siempre la opresión sobre las mujeres y colectivos disidentes, el control y explotación de nuestra sexualidad, así como las concepciones de cosificación y mercantilización de nuestros cuerpos. Junto al cambio en las estructuras económico-sociales para acabar con la explotación, apostamos a la construcción de una nueva subjetividad socialista, centrada en la solidaridad y el compañerismo, de hombres y mujeres nuevos/as. Con esa finalidad, asumimos firmemente la crítica radical al mercado y reivindicamos la necesidad de la planificación; combatimos la amenaza de las desviaciones burocráticas y hacemos nuestro el internacionalismo proletario. Tratamos de aproximarnos lo más posible en nuestra construcción partidaria y en los diversos ámbitos de actuación a dicha perspectiva estratégica.

Luchamos por una revolución en nuestro país que haga realidad los objetivos de la liberación nacional y social. Como han demostrado los/as revolucionarios/as de la primera independencia y de la generación del '70, asumimos el desafío de poner en pie una estrategia continental. Sin rehuir a las tareas nacionales, luchamos por la Patria Grande latinoamericana, unida y socialista. Nos sentimos hermanados/as con todas las organizaciones y luchas revolucionarias y de liberación que se dan en el mundo. Por eso concebimos la Solidaridad Internacional como un principio irrenunciable, alzando la voz y promoviendo la acción contra cualquier agresión a los pueblos por parte del imperialismo y las burguesías. Aspiramos a aportar a la necesaria coordinación y unidad de los/as revolucionarios/as a nivel continental y mundial.

¿Cómo luchamos? ¿Cómo nos organizamos?

9- Independencia política y delimitación de tendencias

Nos pronunciamos por la defensa intransigente de la independencia política de la clase trabajadora frente a la burguesía, rechazando los proyectos de conciliación de clases, ya sea en sus variantes reformistas o populistas. Afirmamos también, que las transformaciones revolucionarias no pueden realizarse por medio de simples modificaciones paulatinas, sino que requieren de una lucha a fondo por el poder. Tampoco se realizará mecánicamente la superación del capitalismo. Bajo determinadas condiciones objetivas, será la acción política (consciente, colectiva, organizada), el factor subjetivo, el que podrá torcer el rumbo de la historia a través de la revolución.

Por eso, nos delimitamos frente a quienes, incluso en nombre del socialismo, promueven la vía del cambio gradual, pacífico, de convivencia con la burguesía, así como de quienes sobrestiman el papel de la crisis objetiva del capitalismo para el desarrollo de la conciencia. Para el triunfo de la revolución socialista será necesario luchar contra la burguesía y sus distintos mecanismos de dominio (políticos, ideológicos, militares) apelando a todas las formas de lucha que permitan abrir el paso a la conquista del poder, movilizand o toda la energía de nuestro pueblo trabajador.

Para hacerlo debemos promover formas de construcción no sectarias ni centradas exclusivamente en la acumulación propia, sino dispuestas a confluir en el proceso de la lucha de clases, a construir instancias unitarias con distintos niveles de determinación, y a bregar en primer lugar por el avance de los intereses colectivos de la clase trabajadora antes que en el fortalecimiento particular de tal o cual organización.

10- Vía de la revolución

Dado que las clases dominantes no resignarán gratuitamente sus privilegios en el marco del sistema capitalista del cual son beneficiarias, asumimos en todas sus implicancias-políticas y organizativas-la imposibilidad del tránsito pacífico al socialismo. La historia de la lucha de clases a nivel mundial nos muestra a las claras el carácter inexorablemente violento de la batalla por la revolución socialista, realidad que ninguna organización que se diga marxista puede negar. En tal sentido, procuraremos forjar una organización revolucionaria con decidida vocación de poder en todos los planos en que se desarrolla la lucha contra el capitalismo, el imperialismo y el patriarcado.

11- Tipo de partido

Con la meta revolucionaria como norte, nos proponemos poner en pie un partido de clase, con inserción y composición trabajadora. Nos planteamos la tarea de construir un partido de cuadros y de combate que sea un verdadero destacamento capaz de integrar a la vanguardia obrera, de dirigir la lucha de clases en todos los terrenos, de enfrentar con

iniciativa las fases de auge y reflujo de la lucha. Un partido profundamente federal por su inserción y por su concepción política.

Nos organizamos de acuerdo a los principios y criterios del centralismo democrático, entendiéndolo como el método más apropiado para organizar de forma eficaz y coherente la voluntad colectiva, combinando la necesidad del más amplio debate con una firme unidad de acción en la práctica. Entendemos a la construcción de una dirección colectiva, así como una política de promoción de cuadros que garanticen el recambio, como las garantías más perdurables de la permanencia de la organización y de la línea revolucionaria a lo largo del tiempo.

Queremos construir un partido capaz de participar de todas las formas de lucha y con la capacidad política de combinarlas virtuosamente atendiendo a la etapa y a la coyuntura tanto como al proyecto estratégico. La vocación de poder y de preparar la revolución requiere de un ejercicio colectivo y cotidiano del arte de aunar la flexibilidad táctica y la intransigencia estratégica.

12- El frente y los organismos de poder

Con esa perspectiva estratégica, nos proponemos aportar al desarrollo de la fuerza social revolucionaria capaz de llevar adelante las tareas de transformación social que necesita nuestro país y nuestro continente. En nuestros países, que sufren la dominación imperialista y están atravesados por una serie de opresiones, bregamos por la unidad de las luchas antiimperialistas, feministas, en defensa del medio ambiente, contra el racismo y las distintas formas de opresión, en una lucha común por el socialismo. En esa lucha debemos construir lazos entre diversos grupos sociales no explotadores (obreros industriales, trabajadores de diversos sectores y condiciones, estudiantes, campesinos pobres, comunidades indígenas, intelectuales y artistas) tejiendo una alianza obrera-popular con hegemonía de la clase trabajadora que se exprese en un Frente Político y Social nutrido por diversas organizaciones, con la perspectiva de erigir un Frente de Liberación Nacional y Social, que apunte a unificar en un solo puño a todos/as los explotados/as y oprimidos/as de nuestra tierra en la lucha por el socialismo. Del mismo modo, al tiempo que bregamos por la construcción de un partido revolucionario de clase y de una herramienta frentista, apostamos a poner en pie organismos amplios y de lucha, que tendencialmente vayan consolidando un naciente Poder Obrero y Popular, constituyendo escenarios de doble poder y sentando las bases organizativas del futuro Estado obrero.

13- Caracterización de la etapa

Vivimos en una etapa que es resultado de la imposición a sangre y fuego del orden favorable a las clases dominantes y que implicó la aniquilación de la fuerza social revolucionaria que había logrado disputar el poder en los '70. El retorno al capitalismo de muchas experiencias socialistas en los '90 profundizó la ofensiva del capital a nivel global. Pero la lucha de clases no se detiene. Desde las resistencias al neoliberalismo y más aún tras la rebelión popular de diciembre de 2001 podemos afirmar que hemos iniciado un proceso de acumulación de fuerzas. Proceso que enfrentó el desafío de la cooptación y la adaptación a un capitalismo "humano" durante el kirchnerismo y que hoy debe hacer frente a la ofensiva abiertamente neoliberal.

Estamos comprometidos/as con aportar a reconstruir una alternativa revolucionaria para nuestro país. Ese objetivo supone indispensable la acumulación de fuerzas, en diversos niveles articulados, que permitan organizar y politizar a amplios sectores del pueblo a la vez que construir espacios frentistas con otras corrientes u organizaciones políticas. La articulación y la orientación revolucionaria de esas diversas instancias sólo la puede garantizar la organización partidaria, pero la fuerza necesaria para la revolución requiere de garantizar una profunda y multilateral inserción, así como una consecuente vocación frentista.

Asumimos con disposición y valentía la lucha por los grandes y nobles objetivos que nos hemos propuesto, así como lo hicieron, con coraje inigualable, nuestros/as primeros/as patriotas en las históricas gestas independentistas. No estamos solos/as. Nos acompaña en pleno siglo XXI el viejo Marx, la visión estratégica y vocación de poder de Lenin, la confianza inquebrantable en el cambio revolucionario del Che, la mirada penetrante y la acción política de Mario Roberto Santucho. Nos inspiran los levantamientos del Cordobazo con su vanguardia obrera, y cobijamos como nuestro tesoro más preciado los ideales por los que lucharon nuestros/as 30.000 desaparecidos/as. Nuestra organización hace suyos los innumerables ejemplos de resistencia contra el capital de las últimas décadas en nuestro país y en Nuestra América. Somos hombres y mujeres nacidos/as al calor de las revueltas populares de aquí y de allá. Pero por sobre todas las cosas mantenemos la llama encendida de la revolución socialista en nuestra mente y nuestros corazones. Con el abrazo palpitante de la clase trabajadora, somos parte de una nueva generación que se pone de pie con dignidad, de cara a los poderosos y con profunda determinación de vencer.

¡Por la revolución y el socialismo!

Índice

¿Quiénes somos?.....1

- 1- Por qué y para qué un partido**
- 2- Nuestro acervo estratégico**
- 3- Origen de nuestro partido**
- 4- Sujeto de la revolución**

¿Contra qué y contra quiénes peleamos?.....4

- 5- Luchamos contra el capitalismo y su Estado**
- 6- Luchamos contra el imperialismo y la dependencia**
- 7- Luchamos contra el patriarcado**

¿Por qué luchamos?.....5

- 8- Luchamos por la revolución socialista**

¿Cómo luchamos? ¿Cómo nos organizamos?.....6

- 9- Independencia política y delimitación de tendencias**
- 10- Vía de la revolución**
- 11- Tipo de partido**
- 12- El frente y los organismos de poder**
- 13- Caracterización de la etapa**